

# Donde el diablo mete la cola. Antropología del arte y estética indígena\*

---

AMALIA RAMÍREZ GARAYZAR\*\*

ISSN (impreso): 1665-8973

ISSN (digital): en trámite

DOI: 10.25009/ursc.v21i42.2791

La producción estética de la localidad de Ocumicho, en Michoacán, ha llamado la atención casi desde que vio la luz, hace más de cincuenta años. Sobre ella se han escrito obras académicas y se han realizado exposiciones en galerías y museos. Se trata de obras escultóricas realizadas manualmente, de barro policromado con diversas temáticas entre las que destacan los llamados “diablos”. Sus autoras son indígenas purépechas, principalmente mujeres. Además de abundante y diversa, esta producción tiene esa unicidad o aura benjaminiana que hace que los públicos constantemente pregunten por su significado.

*Donde el diablo mete la cola. Antropología del arte y estética indígena* es un amplio volumen producto de un

proyecto de investigación de veinte años, en el que Eva María Garrido emprende, a lo largo de sus 719 páginas, el análisis de los procesos de creación, circulación, consumo y valoración de las esculturas de Ocumicho, que no se constriñen a los famosos diablos sino que tienen contenidos temáticos desde los que se pueden leer las categorías que moldean a la estética purépecha.

La reflexión inicial que surge de su lectura es que el trabajo académico contemporáneo dificulta que accedamos a publicaciones de este tipo, que vuelcan procesos de investigación de largo aliento sobre un mismo objeto de conocimiento. De ahí que su extensión no sólo sea en número de páginas, sino en tópicos de discusión.

El libro consta de siete secciones organizadas en capítulos y cada una de ellas aporta una discusión en sí misma.

En la primera parte, Garrido nos presenta a Ocumicho y sus artes, en la que caracteriza a la comunidad y equilibra las diversas narrativas de las historias fundacionales, los oficios variados

\* Eva María Garrido Izaguirre, *Donde el diablo mete la cola. Antropología del arte y estética indígena*, col. Estudios, Laboratorio Nacional de Materiales Orales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2022, 719 pp.

\*\* Universidad Intercultural Indígena de Michoacán, Michoacán, México, e-mail: amalia\_ramirez@uiim.edu.mx.



del pueblo y las que denomina “artes viajeras”, donde rastrea la historiografía iconográfica, es decir, las primeras referencias a la tradición alfarera ocumichense. Desde esta primera sección, da cuenta de la diferencia de consumidores, purépechas y externos (*turisicha* o extranjeros), siendo para estos últimos que se realizan los llamados “monos”. A continuación, aborda el tema de los agentes y las agencias —una preocupación constante de la autora—, donde aparecen formalmente los diablos en un relato polifónico que analiza la vida social de las obras, tejiendo las voces del dentro/fuera.

Garrido construye las biografías de sobresalientes escultoras para comprender el destino (oficio) de las mujeres, destacando la de Marcelino Vicente, el héroe prometeico del oficio, a partir de la categoría de mito-historia. Despliega una interesante discusión sobre las agencias que confluyen, destacando la del mecenas que media en la serie de exposiciones que introdujeron a Ocumicho en los espacios del arte a nivel internacional, la agencia institucional y, tal vez la más tensa de todas, la agencia exotizante, que modula la percepción del “otro” y que comparten posiblemente todas las producciones estéticas indígenas del país.

En la segunda sección, titulada “Obras y prototipos”, Garrido analiza el sentido cultural de las formas proponiendo una serie de prototipos visuales y orales reconocibles en las obras

estudiadas de acuerdo con una interesante categorización (nocturnos, diurnos y mixtos) que funciona a manera de un cosmograma. Detalla también los signos diacríticos que seleccionan las artistas para denotar una obra y los esquemas visuales de representación que median entre la mirada de las artistas y el acto creativo.

El espacio referido a la estética nos sitúa en las categorías que rigen el gusto y los valores que aplican a un sistema estético purépecha tomando como referencia el *locus* estético, la lengua y la producción artística de diversas comunidades, tendientes a la comprensión de la raíz cultural de las formas. Eso la hace afirmar que esas categorías son compartidas no sólo en Ocumicho, sino en el ámbito más amplio del pueblo *puré*, y no sólo interesa a las creaciones de barro, sino a otras manifestaciones del *ethos* colectivo, en el que la lengua tiene un papel central.

Destacaremos ahora algunas de las aportaciones de este original volumen. En primer lugar, el estilo narrativo hace que la lectura se vuelva ligera, que no simple. A lo largo de las páginas, resuenan las voces de sus interlocutores: innumerables personas de Ocumicho cuyas voces están presentes en el texto, no son accesorias o secundarias.

El estado del arte nos ofrece un exhaustivo recuento interdisciplinar que abrevia de distintas disciplinas, teorías y enfoques que van desde las teorías clásicas de la estética, la etnohistoria y

la historia del arte hasta la antropología del arte, los estudios culturales e incluso la lingüística.

Se nota, sin embargo, la influencia de los planteamientos de Alfred Gell (*Art and Agency. An anthropological theory*, 1988) sobre Garrido, quien los reformula para proponer la necesaria incorporación de los estudios de la estética a obras como las de su interés; en ese sentido, consideramos que el trabajo de la autora es una puerta de entrada al conocimiento de las complejas categorías que Gell propuso hace treinta años. De él toma la propuesta de que los objetos artísticos son “artefactos mediacionales”, es decir, que son agentes sociales que no se pueden constreñir a una maniquea mirada de “dentro” y “fuera”, sino que invocan siempre a la recursividad y a la complejidad. No obstante, diverge del antropólogo británico al argumentar la pertinencia y factibilidad del análisis de los valores estéticos indígenas desarrollando una ruta de aproximación que para el caso estudiado arroja buenos resultados.

Sumamente valiosas para aplicarse a otros estudios son las *categorías del gusto* que plantea y que configuran una gramática para conocer la estética purépecha desde la visualidad y la lengua, o mejor dicho, un sistema estético que rige lo social, que ordena el mundo y cuya expresión fluye en distintas esferas de la vida ritual y cotidiana. Estas categorías surgen, además, del riguroso análisis de mil trescientas

piezas, que la autora fue registrando en múltiples espacios; sin duda el mayor *corpus* sobre Ocumicho compendiado hasta la fecha.

Al brindarnos las categorías de las obras, Garrido lo hace también de las creadoras, de sus motivaciones, estilos, caracterizando el trabajo en la localidad y la región, las historias, las genealogías, las relaciones de familia, las narrativas y sus procesos.

Por otro lado, *Donde el diablo mete la cola...* es una obra crítica que desmitifica prejuicios que tan continuamente se aplican a los pueblos indígenas de México y a sus haceres, particularmente aquellos artísticos, alrededor de esa incansable demanda de ancestralidad y originalidad, aparentemente contrarias a la modernidad; igualmente, este libro señala la importancia de agentes clave, personas con biografías decisivas en el rumbo de la producción estética de una localidad como Ocumicho, contradiciendo las miles de páginas escritas desde la academia mexicana que proclaman las artes “colectivas” y “anónimas” como *arte popular*.

Así, ésta es la primera obra antropológica dedicada a proponer una estética purépecha, algo que se alcanza a partir de la profundización en las temáticas de la escultura ocumichense; una obra que consigue presentar y comentar las categorías del gusto y los valores éticos que las sustentan, por lo cual es una exégesis de utilidad para quienes estudian el arte y la cultura de este

pueblo. Es valiosa la manera en la que se enfatiza en ella la importancia de la fiesta como *locus* estético, pues no se equivoca en afirmar que es la manifestación purépecha con mayor inversión de energía social en pro de la experiencia estética.

En suma, *Donde el diablo mete la cola. Antropología del arte y estética indígena* nos permite apreciar el despliegue analítico de una producción en constante transformación; misma que, paradójicamente, mantiene como

nota de inmanencia la vulnerabilidad socioeconómica de sus creadoras.

Por último, la edición a cargo del Laboratorio Nacional de Materiales Orales de la Universidad Nacional Autónoma de México conjuntó al original texto un trabajo editorial de gran mérito y belleza, de forma que la obra ya publicada se hizo acreedora al Premio García Cubas que otorga el Instituto Nacional de Antropología e Historia a la mejor obra científica del año 2020.